

Año II.

Núm. 27.

EL CHISME

Barcelona 14 de Enero de 1891.

TIPOS ARTISTICOS, POR REVU.



Si á esta chispa se concentran
báscos, en tal postura
Y en rato la contemplasen
¿no harían una locura?

REVU

Crónica

¡Oh, el frío!

Apenas tomó la pluma se me hielan todas las extremidades, y las puntas de mis dedos y hasta la hermosa punta de mi nariz están en este momento como el pico de un sorbete, señoras mías.

En Europa es general el frío. Casi todos los ríos están solidificados, á servicio de los patinadores económicos.

Los novios estos días se aproximan *entre sí* más de lo acostumbrado, perdiendo parte de su recato al adquirir parte del calorico necesario.

—¡Pero Paquita! ¿qué haces, hija mía? murmuraba ayer una mamá al observar que su niña metía la mano en el bolsillo del pantalón de su galán.

—¡Déjela usted, señora,—contestó este;— la pobrecita está congelada, y como no tiene á mano los guantes...

Los matrimonios que hacían cama aparte, por moda ó por otras cosas peores, no están estos días por adoptar el sistema de Balzac y buscan el lecho común, apretándose mucho, apesar de lo cual ¡señores, si hará frío! sueñan á lo mejor que nieva, y hasta les parece que se mojan.

Muchos solteros no se deciden á arojarse entre las heladas sábanas, y hay quien con la vela en la mano penetra en el cuarto de su Maritornes aspirando con delicia aquel tibio baho que exhala su cuerpo.

—¡Señorito, usted se equivoca!—clama la chica toda ruborosa al examinar la movediza llama de la bujía.

—No hija, no; es que temo convertirme en mi cuarto en un granizado y vengo á ver si quieres prestarme tu calor animal.

Con esta cruenta temperatura, muchos pierden hasta la memoria y achan mano de la primera capa ajena con que tropiezan y se embozan en ella hasta los ojos.

Pero aún hay valientes que alardean de calor en estos días.

En Londres acuden muchas personas todas las mañanas al lago *Serpentine*, haciendo romper el hielo, para tomar su acostumbrado baño.

Luego dirán que los ingleses no son temibles.

¡Si deben estar chapeados de acero!

El supuesto Padlewski hallado en Olot es el hombre del día.

En todas partes se comenta su personalidad, siendo objeto de mil controversias, pues mientras unos pretenden ver en él al asesino del general Saliverstoff, otros aseguran que es un cosaco manso, sin otro defecto que el de reirse de los capitanes de carabineros.

Desde que le encerraron no han hecho

otra cosa que tentarle, como á las reses bravas. Le han tentado el peño y otras partes de su cuerpo para comprobar sus medidas con las que envían de París, ó para hacerle un terno de pieles al estilo de su patria; le han tentado los dientes para comprobar su autenticidad, y á este paso se teme el hombre que acabarán por tentarle la... paciencia en grado superlativo.

La sirvienta de la fonda donde se hospeda, hermosísima mujer, según los partes de Mencheta, está inconsolable.

Es natural.

Dicen que el prisionero es un tirador de muy certero pulso.

Y ya saben Vdes. lo entusiastas que son las mujeres por la buena puntería.

En Washington ha llamado recientemente la atención que una elegante joven llevara siempre en su coche un cerdo que se sienta á su lado como un caballero, cubierto con un elegante abrigo.

Hasta ahora no habían ocupado tan distinguido lugar otros animales que algunos perillos aseados.

Peró, por lo visto, la raza canina decae, mientras se elevan los descubridores de las trufas.

Por algo se ha dicho siempre que el cerdo no tiene desperdicio.

De seguro opinará así aquella señora.

Porque por algo le llevará siempre consigo.

¡Y poco enroscado que llevará el rabo el animalito!

¡Ole ya por las *mademoiselles chantereuses* ellas, y *jolies* y barbianas!

Berthe é Ivona, dos heroínas en clase de artistas líricas, se trabaron de palabras en el *foyer* del *Eden Concert* (léase *la antesala del burro*), llegando á exacerbar su respectivo furor con sus corteses frases, hasta el punto de entablar una lucha terrible.

Los concurrentes se solazaban ante aquel espectáculo y ante las formas que las chicas descubrían en el ardor de la pelea.

Por fin una de ellas, con un mondadientes infringió á la otra una herida en el rostro.

Dicen que la riña fué por cuestiones de honor.

¿No sería por cuestión de pantalones?

Ya han dado comienzo los bailes de máscaras, luciendo en ellos su talle gentil y su flexibilidad de piernas muchas jóvenes apetecibles.

Algunas de ellas han lucido también después del baile, ambas cosas, y algunas más.

Son una gran cosa los bailes de máscaras. En ellos las mujeres cenan (aunque no todas) los hombres triunfan y los empresarios ganan.

Sé de un gomoso muy guapo él y muy conquistador que cuenta en esta época sus amores á pares.

—Porque—dice— aunque me lleve algunos chascos y las más de las veces tropiece con viejas ó con feas, y aunque á la postre no me sigan, al fin y al cabo, las conquisto.

—¿Y qué saca V. en limpio con esas conquistas de salón? —le preguntaba un amigo.

—Hombré, precisamente en limpio... no sa-

co nada, pero, ¡si viera V. qué recuerdos me dejan...! Como que para olvidarlos algo tengo que ir á Archena todas las primaveras.

CANUTO BLANCO Y DELGADO.

Esta semana sale el almanaque de EL CHISME.

La táctica del amor

El amor de la mujer se compara, con razón, á una fortificación muy difícil de vencer; y si se quiere obtener del dios Cúpido favores, es preciso, sin temores, demostrando cierta práctica, sujetarse á los mejores principios de nuestra táctica.

Es fuerza que sin cachaza, y tocando bota-sillas se desplieguen las guerrillas, poniendo sitio á la plaza; ante fingida amenaza no suspender los disparos, y á excepción de casos raros é imprevistas circunstancias procurar sin más reparos que se estrechen las distancias.

Suprimir la indecisión, porque denota impericia; recordar que la malicia es la mejor munición.

El almanaque de EL CHISME sale esta semana ¿eh?

no romper la formación juzgando la paz lograda, y en centinela avanzada dejar siempre algún criado, para que toque llamada si nota el puesto atacado.

Siempre son en la mujer heridas graves sus duelos, combate á muerte sus celos, fuerte prisión su querer; ser débil es su poder, emboscadas sus enojos, nervios, desmayos, antojos y cien cosas que no explico, armas de fuego... sus ojos, arma blanca... su abanico.

Si miran á la labor y á nosotros á hurtadillas, hacen fuego de guerrillas de un efecto destructor; cuando miran con rubor hacen fuego en retirada; y si brilla en su mirada la pasión, por un momento...

una descarga cerrada que deshace un regimiento.

Si de tu amor, ignorancia quiere afectar, es señal de algún ataque parcial que carece de importancia; mas si en ella ves constancia, si su amante afán te cuenta, si cuando está más violenta fácilmente la desarmas... batalla formal presenta, porque juega las tres armas.

Advierto que yo escuché los anteriores consejos de unos militares viejos que perdieron ya la fé; pero asegurar podré que en mi alma no hicieron mella, y que hay una voz en ella que sostiene esta opinión: «Lo mejor con una bella es rendirse á discreción»

RAFAEL MOSTEYRIN Y MORALES.

No olviden Vdes que el almanaque de EL CHISME sale esta semana.

CUENTO INOCENTE

Pues, señor, érase un pueblo muy bonito, con casas pintadas de colorines, calles árabes y ventanas con rejas para *pelar la pava*.

Rodeándole por un lado el Mediterráneo y por otras vastísimos y pintorescos campos, que á pesar de su pésimo cultivo producían una vegetación pródiga y exuberante.

En uno de estos, á la umbria de dos árboles secuchos (la escena tiene lugar en el presente mes y año), de dos árboles secuchos, digo, que allá por la primavera y el estío entrelazaban sus ramitas apretando sus yemas y cimbreado sus troncos, prodigándose con la excusa del viento violentos choques, empujes clandestinos, en fin todo un poema arboricultórico, detalles precisos para su florecimiento; entre ellos, repito

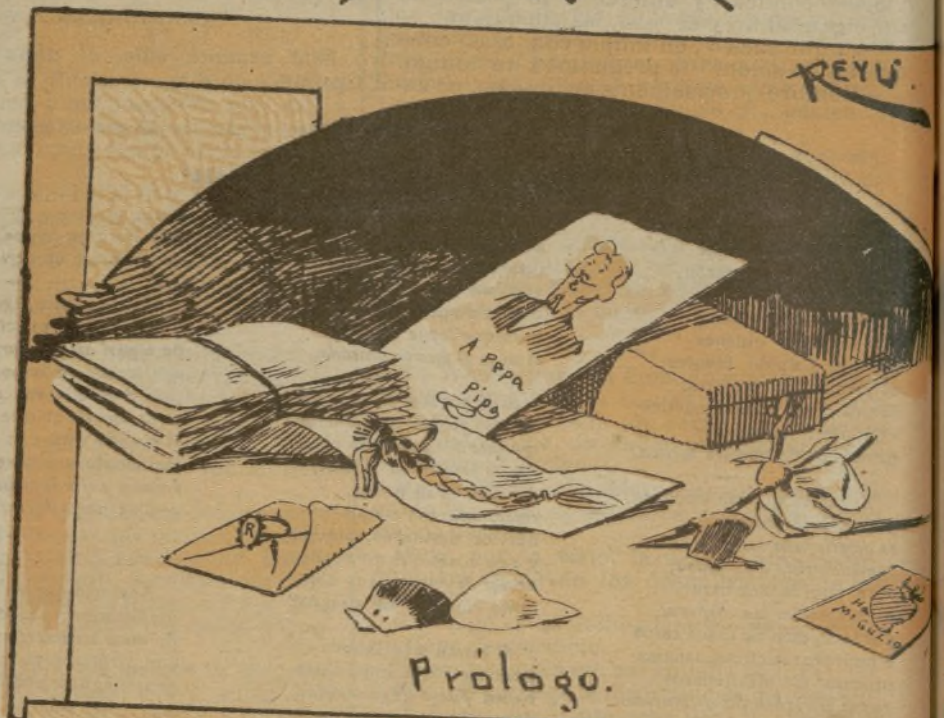
existe una casita de regular apariencia estética, vista exteriormente. De mejor apariencia, —hablo también exteriormente, de vestidos afuera, existe una moza que dá quince y raya á todas las del contorno: las dá quince y raya á ellas; á ellos, á los mozos, no les dá... ni agua, exceptuando á un galán apuesto y gentil, hijo de su papá, que es un papá con *quita*, como se dice por aquellos morenos y soleados terruños.

Al tal galán si que la dá ella agua y leche y pellizquitos y todo lo que él pida, que para eso es el dueño de su amor y de su alma y de *too aquer su cuerpesito* gentil y retrechero que *guerce salioya* todas las bocas.

Él es un mancebo terne y guapo y amigo de montar en pelo; conque, ya ven Vds. si estará apasionado por aquellos ojazos negros y aquellas contorneadas caderas.

Lo cual que diaria ó nocturnamente lo prueba muy á su sabor, á sabor de ella, como

NOVELA (por REYU)



TONTERIAS (por Lago)



U i caballero que viste siempre de pieza larga



U i caballero que viste siempre de pieza corta.



¡No le confiaría yo á esta un secreto!...



¡A que se me escapai

ella se lo prueba á él, sabiéndoles á ambos aquel amor á gloria con gazpacho, que es el plato veraniego del país,—el gazpacho, no la gloria. Pero, en fin, que disfrutaban de la gloria todas las noches.

Mas todo se indigesta.

Aquella gloria que en la obscuridad silenciosa de un oculto cuartito empieza por un beso mútuo, sigue por un abrazo, mútuo también y continúa por mil y mil, vamos, dos mil (número aproximado) detalles amorosísimos y en harto grado apetecibles,—según cálculos—trajo aparejada una indigestión. ¡Y cómo no, si abusaron de aquel manjar durante muchos meses!

Ya sabrán Vds. que es peligroso un atracón de natillas, flan, ó cualquier otro plato, cuya base sea, v. gr. la leche.

De qué se componía el plato que he llamado gloria, ni de su succulencia, nada sé—lo omite el pajarito que me dice al oído todo esto—sólo sé que las mujeres jóvenes con afán lo paladean; que las viejas no lo usan y que á los varones antes bien los adelgaza y seca que los nutre.

¡Pues cómo la pondría á la niña de gruesa, que no parecía sino que la habían inflado artificialmente, como á los pavos!

Su señor padre, hombre de claras luces, á fuerza de mirarla se permitió al fin asombrarse, observando aquel incremento barrigudo, y se hizo para su mollera multitud de lucidas reflexiones.

—Esta chica—se dijo por fin, debe tener algún trapicheo.

¿En qué lo conocería?

Luego dirán que algunos seres no son Cumberlanes, en clase de hombres agrícolas.

Pués, señor, que el padre adivino se escondió aquella noche en un chiscón atisbando mucho, mucho, y, ¡válgame la virgen del Buen Parto! vió... lo que no quiero decir á Vds... picarillos...

Elo es que el infeliz apenas si podía resistir á la tentación de matar al doncel.

Aquí cesó la charla del pajarito informador.

Por más que le animaba con mis ruegos, ya no pió más.

Y colorín colorado, este cuento se acabaría, si yo no hubiera leído los periódicos de los días pasados.

Pero como no ha sido así, puedo ampliarlo

Pués, señor, que el padre de la niña abultada se fué á ver al del niño abultador. y le dijo, dice:

—Vengo á contarle á su mersé una historietta que no *tié desperdisio*.

—¡Ay, maresita é mi via! ¡cáyese osté la boca! eztoy tan harto de historias, como de *mansaniya* y de boquitas de la isla y de boquerones *freídos*, y me sé de memoria *ende* la vida de don *Pleerrimpin*, *fasta* los versos de Cánovas, las *jasañas* de *Pepe Hiyo* y *Pepe* el Huevero y los *descursos* de *Paco*, el de los dientes larguiruchos.

—Es que la historia que le voy á *endiñá* á su mersé es *mu macarena* y *mu amorosa*.

—¿Es corta?

—Mu corta.

—Pus venga de ahí.

—¡Ole ya! *Haberd osté de sabé* que se ha *sedusto* á una niña.

—¡Pero si eso se ve *toos* los días!

—Y la niña... y el niño... y el papá...

—*Misté*, ya no *quió* *sabé* más.

—¿Qué *jaría* su mersé si se viera dentro é mi *peyejo*? Porque *presuponga* que el padre de la chica soy yo, gracias á *Dio*, *manque* mal me esté el *icirto*. ¿No pediría al *chavó* que se casase con *eya*?

—¡Mucho que sí!

—¿Y si él se *yamaba* andana?

—*Misté*, compare, ¿ve V. aquel garrote? Pus con él le *rómpería* las *costiyas*.

—¿Y su mersé me autoriza *pa* que *jaga* lo que acaba é *isir*?

—Por mí, *aelante*.

—Pus *chóquela*. ¡A ver, qué me traigan el garrote y al *señorito* su hijo, que le voy á *jasé trisas*!

—¿Qué *ise osté*, *cristiano*?

—¡Qué su *seño* hijo es *mismamente* el padre de la futura criatura!

Al llegar aquí veo venir al pajarito con el pico muy abierto.

—¿Y qué dijo?—preguntarán ustedes.

Pués dijo así, en secreto, dice:

«Si á todos los padres á cuyas hijas deshonran, se les autorizara para romper costillas, todos los mozos de aquella región estarían descostillados».

LEON FEGOSO.

Fijense Vdes. en que esta semana es cuando sale el almanaque de EL CHISME.

Los vidrios rotos

EN LA REJA

—Habla más bajo, Julio.—¿Por qué, morena?

—Se ha enterado mi padre de aquella escena.

—¿De cuál?—De la del beso.—Pues ¿cómo ha sido?

—Porque estaba en la alcoba con mucho oído.

—¿Y qué te dijo?—Nada.—¿Si son misterios!...

—¡Para tí!... mil insultos, mil improperios; se puso arrebatado, como una furia,

y me llamó ¡mala hija!—Pues él te injuria...

—¡Y si yo no mirara quien lo decía!...

—Habla mas quedo, por la Virgen María, que tengo miedo!

(Muy bajo).—¿Y tú qué hiciste, luz de mis ojos?
—Pues calmar con mi llanto su ira y enojos.
Cómo vió en mis suspiros lo mas sincero,
cómo sabe lo mucho que yo te quiero...
—¡Gracias!—Ha consentido que otra vez te hable,
¡pero de qué manera tan despreciable!
—¡Vá á divertirnos mucho la tal manera!
—Ya me ves; ¡encerrada tras la vidriera!
—En la cual tu buen padre de hijo ha puesto...
—¡Mira... un candado!
—¡La llave, por supuesto,
la habrá guardado?

—Claro está.—Pues traguemos mucha saliva
y á esperar confiados en el de arriba.
—No es la mejor de todas esta manera.
—A mí, por de contado, me desespera.
—¡No poder, vida mía, darnos la mano!
—¡Esto es horrible!—¡Inicuo!—¡Fierol!—¡Inhumano!

—¡Pues yo no lo resisto!—¡Pues yo tampoco!
—¡Voy á perder el juicio! ¡me vuelvo loco!
—¡Yo ansic tus caricias!—¡Yo tus abrazos!
(Y subiéndolo los chicos de esta manera,
hicieron mil pedazos
de la vidriera).

EN LA CASA

Y pagó aquel *buen* padre del mes de Enero,
treinta y una facturas de hojalatero;
y dió sesenta y tantos mil alborotos
por haber él pagado los vidrios rotos;
pero quedó mi hombre domesticado,
mansa la fiera,
¡y al fin quitó el candado
de la vidriera!

ANTONIO MONTALBAN.

Epigramas

Tiene Clara tal presteza
para tocar el piano,
que con una sola mano
toca ya más de una pieza.

El comerciante Gazlir
género á Londres pidió,
y cuando lo recibió
«Hoy me acaba de venir»

en su somercio anunció.

La mujer de Juan Antonio
dice cuando le conviene,
que su esposo es un bolonio
y que la cabeza tiene
lo mismito que un demonio.

Si cada vez que á mi novia

le doy en la boca un beso
pasara un año, á estas horas
me había muerto de viejo.

¿En que consiste que Luisa
cuando vuelve de trillar
viene manchada de paja
solamente por detrás?

JACINTO CARBONELL

Chismes y cuentos

¡Ah! Que el almanaque de EL CHISME sale
esta semana.

**

Conste que ya casi me dá vergüenza haer á ustedes
promesa alguna.

Porque tantas veces, (bien á pesar mio) he faltado á
las que les he hecho...

Pero tómenlo Vdes. como quieran, es lo cierto que,
desaparecidas las causas que me obligaban (perjudican-
do mis intereses; conste) á eclipsarme á lo mejor del
caso, desde esta semana, EL CHISME *mejorando en ter-
cio y quinto*, saldrá á la calle, con toda puntualidad los
miércoles.

Que es como decir que desde hoy los de la policía lo
recojeran con *toda puntualidad* el jueves de cada se-
mana.

Si es que antes, con *toda puntualidad*, no ha agotado
el público la edición, que sí la agotará.

Con que... levanten Vdes. acta de lo prometido: aun-
que alguno se descrisme, seré á mí promesa fiel y el
miércoles ¡por Luzbel! se echará á la calle EL CHISME,
para quien quiera algo de él.

**

Cuidadito con no acordarse de que sale esta
semana el almanaque de EL CHISME.

—Antes de que me pregunten por el almanaque,—
que ya se que están Vdes. rabiando por comprar,—quie-
ro salirles al encuentro con la noticia, como nos salen
á nosotros muchas veces con la denuncia.

Por lo pronto no les aseguro qué día se pondrá á la
venta; pero si no es el jueves de esta semana, será el
viernes, y si no el sábado, y si no... ¡iban Vdes. á creer
que el domingo? Pues no; será antes del domingo.

Lo que á mí no me conviene es decir el día fijo,
porque como sé que hay quién tiene interés en saberlo
y podría suceder que los primeros que lo vieran tuvie-
ran el capricho de querer leer *toda la edición*... ¡No
era nada lo que se perdían Vdes!

¡Y sobre todo ¡ay de mí! no era nada lo que per-
día yo!

**

¡Si vieran Vdes. que bonito es el almanaque
de EL CHISME, que sale esta semana!

✱

Perdonen los muchos señores á quienes tenemos que
contestar en la «Correspondencia» que en este número
no podamos hacerlo. ¡Con eso de que sale esta semana
el almanaque de EL CHISME!..

Imp. Arco del Teatro, 9, pasaje.



—Conformes. —Conformes
—Pues vengase usted
Le espero en mi casa.
—Pues no faltará.

ANUNCIOS

EL CORRESPONSAL EXCLUSIVO
DE
EL CHISME

EN MADRID ES

D. JULIAN RODRIGUEZ

Kiosco de la Universidad.—Plaza de Santo Domingo

AGENCIA ALMODOBAR

Se recomienda por la prontitud, inteligencia y economía con que gestiona toda clase de asuntos jurídicos y administrativos.

EMBAJADORES 10.—MADRID

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

— DE —

EL CHISME

EN VALENCIA

D. Julian Peris Mencheta

Entenza, numero 40

UNICO EXPENDEDOR
AL POR MAYOR

DE

EL CHISME

EN BARCELONA

D. JUAN TASSO

Kiosco Rambla de las Flores, frente a la calle Hospital

CORRESPONSAL EXCLUSIVO
DE

EL CHISME

EN SEVILLA

D. JOAQUIN NADAL

CAFÉ SUIZO.

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

— DE —

EL CHISME

EN CADIZ

D. JUAN RUBIO LOPEZ

Sacramento, número 25

EL CHISME

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Colaboran en él los mejores escritores y los más renombrados dibujantes

PRECIOS DE VENTA:

Número suelto. 10 céntimos.
Id. atrasado. 25